

La mejor política social es crear empleo

La Mejor Política Social es Crear Empleo

Propuestas para crear 4 millones de empleos privados formales productivos en Argentina

AUTORES: Marcos Hilding Ohlsson, Manuel A. Solanet, Agustín Etchebarne

Fundación Libertad y Progreso.

Agradecimientos

Queremos agradecer el apoyo de la Fundación Friedrich Naumann por la Libertad, sin el cual no hubiésemos podido realizar esta investigación.

Al equipo de Libertad y Progreso: a Dulcinea Etchebarne, por revisar y comentar el trabajo, a Florencia Merino por brindar ayuda técnica en los números macroeconómicos. A Aldo Abram por sus lecturas críticas y sus correcciones. A Candelaria de Elizalde, por su incansable trabajo de coordinar y apoyarnos a todos.

Además queremos agradecer a Fausto Spotorno del Centro de Estudios Económicos de OJF, a Juan Luis Bour de Fiel y al abogado Julian De Diego, experto en el mercado laboral. Las conversaciones con ellos fueron fundamentales para la elaboración de este trabajo. También queremos agradecer a los comerciantes, emprendedores, empleados y empleadores, que brindaron información de su experiencia en el mercado laboral argentino.

La mejor política social es crear empleo

Introducción

La Argentina se encuentra en un período de transición. Los 12 años de gobierno de de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner dejaron una pesada herencia al Presidente Mauricio Macri. No sólo debe lamentarse una grave situación fiscal y económica en general, sino también un fuerte deterioro institucional y, en lo que interesa a este trabajo, una grave situación social.

A pesar de un favorable marco internacional que permitió alcanzar un significativo crecimiento económico de los primeros años de la gestión Kirchner, no se logró reducir la pobreza. Según informa el Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina, la población por debajo de la línea de pobreza rondaba a fines del 2015 entre un 23,7% y un 34,5%¹. Según el Indec, en el segundo trimestre del 2016 ese porcentaje llegó a 32,2%. A fines de 2015 la inflación se aproximaba al 40% interanual según mediciones privadas y el déficit fiscal financiero (resultado primario e intereses de la deuda) sumando los gobiernos de la Nación, las provincias y los municipios, llegó a un 7% del PIB.

Uno de los grandes problemas que tiene la Argentina, es que hay menos personas trabajando en el sector privado formal que contribuyen con sus impuestos, que la cantidad de quienes reciben una mensualidad del Estado. A fines del 2015 estas últimas sumaban 18.8 millones incluyendo empleados públicos, jubilados, pensionados y beneficiarios de planes sociales. Contra esta cifra solamente había 7.8 millones de personas que trabajaban en el mercado formal privado. La relación de una persona que aporta, por 2,4 que reciben es extraordinariamente elevada y no encuentra referencia cercana en el mundo y en la historia argentina.

En los últimos años, en lugar de generarse empleo genuino, se han aumentado fuertemente, tanto el empleo público como la cantidad de personas que reciben transferencias desde el Estado. Parte de esto, tiene que ver con el sistema asistencial, donde una maraña de planes sociales no sólo ha fracasado en reducir la pobreza, sino que durante estos años ha generado lo que puede denominarse “la trampa de la dependencia económica”. Son miles de personas las que dependen

¹ “Pobreza y desigualdad en la Argentina Urbana, tiempos de Balance 2010-2015” Observatorio Social de la UCA (2016)

La mejor política social es crear empleo

de la asistencia estatal. Además, ha crecido el empleo público, hasta alcanzar 4.4² millones de personas a fines de 2015.

El nuevo gobierno enfrenta un gran desafío: generar empleo privado para reducir gradualmente a lo esencial la red de planes sociales. Debe conseguirlo incentivando el empleo productivo, pero cuidando a las personas realmente necesitadas y evitando grandes conflictos sociales. Este trabajo presenta propuestas para lograr los cambios de fondo y las estrategias para llevarlas adelante. Se pretende mostrar cómo se pueden crear cuatro millones de empleos formales en el sector privado.

Este documento está dividido en seis capítulos. Luego de la Introducción, el capítulo 2 expone un mapeo del empleo en la Argentina; analizando cuántas personas trabajan en el mercado formal, en el informal y cuántas reciben mensualmente dinero del Estado. En el capítulo 3, se realiza un análisis comparativo del empleo con Australia, Estados Unidos y Chile. Además se exponen varios índices mundiales. En el capítulo 4, se analizan los costos laborales en la Argentina y se presenta un diagnóstico de los problemas estructurales. En el capítulo 5 se tratan las propuestas para crear empleo. Y en el último capítulo se sintetizan las conclusiones y se plantean los desafíos para el futuro.

Para las personas en condiciones de trabajar, el mejor plan social es un buen empleo.

Gran parte de los problemas económicos, sociales y políticos se podrían atenuar e incluso resolver creando empleos privados productivos. La personas que no trabajan y puede hacerlo, no solamente pierden el ingreso y dejan de estar capacitadas, sino que al mismo tiempo la sociedad pierde de la riqueza que esa persona podría producir. En una sociedad o economía donde solamente una de cada seis personas trabaja en el sector privado formal, se produce mucho menos que en una sociedad donde una de cada tres lo hace. La economía pierde lo que muchas personas podrían producir, sea para ellos mismos, o para volcarlo al resto de la sociedad a través de los mercados. Si una persona no trabaja pudiendo hacerlo todo el país se ve perjudicado.

² Estimaciones propias en base a cálculos de la consultora Orlando Ferreres, que son superiores a otras estimaciones ya que incluye un calculo de empleados informales dentro del Estado.

La mejor política social es crear empleo

La falta de participación en el empleo productivo también es un problema social. Si una persona trabaja productivamente, se desarrolla, crea hábitos y encuentra sus dones y talentos, por lo que puede abrir la puerta para progresar. Sin trabajo, resulta muy difícil generar un movimiento social ascendente.

Sin trabajo privado productivo no hay posibilidades de reducir la pobreza ni de generar expectativas e incentivos para un futuro mejor. Al trabajar y al ganarse el pan con el sudor de la frente, el hombre mejora su autoestima. La valoración propia empodera a las personas y además, incentiva la participación ciudadana. Porque es más fácil exigirle mejoras al gobierno cuando se está trabajando sin depender de la asistencia del estado o de un empleo público. Por donde se mire se advierten los beneficios para la sociedad de una mayor cantidad de empleo formal productivo. Para aquellas personas que están en condiciones de trabajar, el mejor plan social es un buen trabajo.

Por último, la creación de empleo privado formal contribuye a mejorar la situación política. No solo reduce las tensiones de un alto desempleo sino que facilita la solución de la grave y amenazante situación fiscal. Será insostenible en el futuro que sólo 7,8 millones de personas sostengan al conjunto de 7 millones de jubilados, 7,2 millones de planes sociales y 4.4 millones de empleos públicos. Si se logran crear 4 millones de nuevos empleos privados formales, reduciendo 1 millón de empleos públicos y 2 millones de planes sociales, cambiaría esa ecuación. La nueva ecuación sería 12 millones que aportan contra 15 que reciben del Estado.

Las personas ofrecen su talento y tiempo para trabajar, cuando valoran más el ingreso y otros beneficios que reciben por hacerlo, que sus costos en tiempo y cansancio. Las empresas demandan trabajo cuando consideran que al contratar a una persona, aumentan sus ingresos futuros por encima de los costos de contratar a esa persona. En otras palabras, que el ingreso marginal que se genera por tener un empleado más, es mayor al costo adicional por el salario y los demás costos laborales asociados. Para sostener el empleo o incrementarlo el empresario analiza el impacto económico financiero de una empresa. Lo mismo que haría una ONG o cualquier otra sociedad, al momento de emplear a alguien.



La mejor política social es crear empleo

**Contacto: (54+11)- 5236-4370 / marcos.ho@libertadyprogreso.org
www.libertadyprogreso.org**

La mejor política social es crear empleo

Capítulo 1 - Empleo en la Argentina, un sistema insostenible

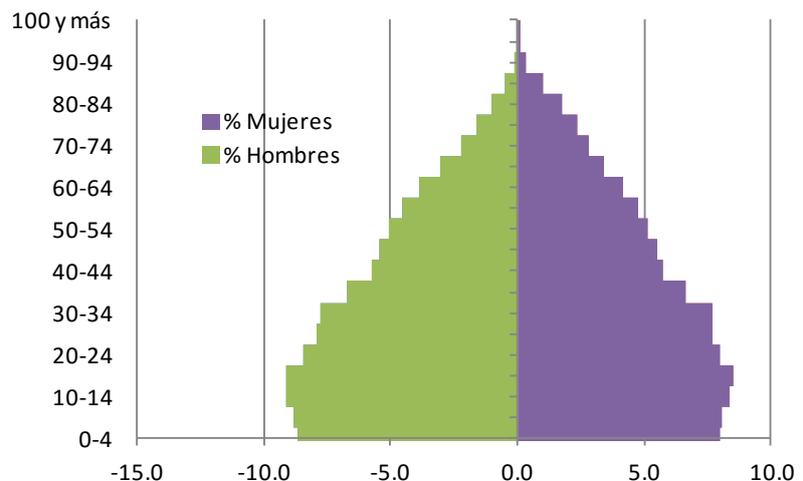
Trabajo y Fuentes de Ingreso en Argentina Según el Censo 2010

Obtener datos confiables de cualquier variable para poder hacer un buen análisis es uno de los grandes desafíos en la Argentina. La información sobre el mercado laboral, y las transferencias a las personas no son la excepción. Falta una buena base de datos confiable, basada en datos verificados por los distintos ministerios y organismos tales como AFIP y ANSES. La información más completa que hoy se tiene disponible, es la del Censo realizado por el Indec en 2010.

Por eso, se inicia este informe con una radiografía de los datos de ese censo, para continuar con los recopilados de distintos organismos públicos.

Según ese Censo³ vivían 40.117.096 personas en

Gráfico 1, Pirámide Poblacional Argentina, según Censo 2010



Fuente: Elaboración de LYP, base INDEC

Argentina. En el gráfico 1 se puede ver la pirámide poblacional. La población en edad para trabajar, que incluye los hombres entre 20 y 65 años y las mujeres entre 20 y 60 años, era de 21.137.633 que representan el 53% de la población total. A este porcentaje se le podría incorporar a quienes están en condiciones de trabajar entre las edades de 15 y 19 años, aunque sea a tiempo parcial y también a quienes siguen trabajando a pesar de haber superado la edad jubilatoria. Para obtener un resultado más riguroso se debería restar la población que por discapacidad u otra razón no puede trabajar.

³ Información disponible en las pagina www.indec.gov.ar/

La mejor política social es crear empleo

Otra forma de evaluar la población en edad de trabajar es a través de la tasa de dependencia. En el Censo se calcula la tasa de dependencia, dividiendo la cantidad de población menor de 15 años más la población mayor a 65 años sobre la población que está en edad de trabajar, multiplicando eso por 100. En el año 2010 la tasa de dependencia era de 55.6⁴. La población económicamente activa solo incluye a quienes están trabajando o buscando trabajo. Excluye a quienes están en edad de trabajar pero que no está buscando trabajo. Esto suele suceder por estudios, o por disponer de rentas u otro ingreso, o por alguna discapacidad u otro motivo personal.

En el cuadro 1, se puede ver que la población en edad de trabajar y que trabaja o busca trabajo era de 19.673.427⁵ personas. Según los datos del censo solamente 1.168.175⁶ personas estaban desocupadas en esa fecha, lo que daría una tasa de desempleo de 5,9%. Según la Encuesta Permanente de Hogares, también del INDEC, la desocupación era de 7.1%. Es decir, existía una diferencia entre la encuesta y el censo. La razón podía ser porque la Encuesta se realiza sobre una muestra que excluye zonas rurales. También pudo incidir la forma en que se pregunta, ya que en el censo, alguien que estaba sub ocupado o no está trabajando podía definirse a sí mismo como “desocupado”.

Otro dato destacable, es que en el Censo 2010, 3,6⁷ millones personas decían trabajar para el Estado. Era un número más alto de lo que decían

Cuadro 1: Empleo Según Censo 2010

Población	40,117,096
Población mayor a 15 años	29,490,741
Población que no trabaja y no busca	10,954,492
Jubilados y Pensionados	4,138,024
Estudiantes	3,004,223
Ni uno ni otro	3,812,245
PEA	19,673,427
Desocupados	1,168,175
Empleados	18,505,252
Empleo Público:	3,613,366
Nacional	929,139
Provincial	1,856,405
Municipal	827,822
¿Informal?	397,194
Privado	12,564,208
Con Aportes	6,679,035
Asalariado	5,737,342
Cuenta Propia	941,693
Privado sin aportes	5,885,173
Asalariado	3,396,560
Cuenta Propia	2,488,613
Otros/diferencias	2,327,678
Jubilaciones y Pensiones	5,756,415
Trabaja + Jub y Pens	1,618,391

Fuente: Censo 2010, según INDEC, elaboración LYP

⁴ Censo 2010, cuadro P 20.

⁵ Censo 2010, cuadro P 52, sin incluir los jóvenes de 14 años.

⁶ Censo 2010, cuadro P 52, sin incluir los jóvenes de 14 años.

⁷ Censo 2010, Cuadro P 59.

La mejor política social es crear empleo

los presupuestos o las estimaciones privadas. Según CIPPEC⁸, en 2010 trabajaban en el estado 3,3 millones de personas y según Fiel eran 2,9 millones⁹.

Muchas personas que trabajan para el Estado en los distintos niveles, no tienen un contrato de planta permanente o planta transitoria. Entre estos se encuentran las personas que facturan como monotributistas, contratos de locación, asistencias técnicas via universidades o directamente empleados en negro. Un dato curioso del Censo 2010 es que había 3.793.754¹⁰ millones de asalariados que no aportaban cargas sociales ni les descontaban aportes. Pero cuando se analiza el sector privado (cuadro P 59 del Censo) unas 3.396.560 personas decían que no aportaban ni les hacían descuentos. Por lo tanto hay una diferencia de 400.000 personas. ¿Esa diferencia es parte del empleo estatal informal? Puede ser.

En el Censo hay varios cuadros que presentan datos del empleo,¹¹ Ahí se puede ver que en 2010 había 12,6¹² millones de trabajadores en el sector privado. De estos, 6,6 millones trabajaban formalmente (en blanco) y hacían aportes personales y patronales. De ellos 5,7¹³ millones eran asalariados y los otros 900.000¹⁴ cuenta-propistas, ya sea patrones o autónomos. En esto computos también surgen particularidades, ya que si se suman los empleos estatales y los privados formales, el resultado era de 9.8 millones. Según el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social¹⁵, ese año había 9 millones de aportantes al sistema de seguridad social. Este argumento refuerza la tesis que dentro de los 3,6 millones de empleados estatales había muchos que no aportaban. La otra opción interpretativa es que no todos los que dijeron que aportaban o que sus empleadores aportaban, realmente lo hacían.

⁸ Gasparin y Dieguez (2016), gráfico 1.

⁹ Informe de FIEL, Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas www.fiel.org

¹⁰ Censo 2010 cuadro P 60

¹¹ Censo 2010, cuadro P 57, calculando ocupación total menos empleo estatal hay 14 millones de empleo privado. Pero vamos a utilizar la suma de los cuadros P 59 y p 60 del Censo. Por ese motivo en el Cuadro 1 de este trabajo, hay 2.3 millones de personas en la categoría diferencia u otros. Esto representa diferencias en los distintos cuadros del Censo.

¹² Censo 2010, cuadros P 59 y P 60.

¹³ Censo 2010, Cuadro P 60.

¹⁴ Censo 2010, Cuadro P 60.

¹⁵ Fuente: MTEySS - Secretaría de Seguridad Social - Dirección Nacional de Programación Económica, en base a datos de AFIP. BEL, Boletín de estadísticas laborales.

La mejor política social es crear empleo

Lo que sí se puede ver en este cuadro, es que entre las personas que recibían jubilaciones y/o pensiones había 1.6 millones¹⁶ que seguían trabajando. Es decir, o que son personas que trabajaban en el mercado informal, o lograban tener alguna compatibilidad entre su empleo y su jubilación o pensión.

Aunque estas relaciones y la información que las sustenta son solo una foto de un año, sirven como elemento para cruzarlas con los datos que se fueron recopilando para los años siguientes.

Mercado Laboral y transferencias a personas desde el Estado:

A partir de los datos del censo 2010 y cruzándolos con otros de distintas fuentes, se construyó un cuadro de cómo está compuesto el empleo en Argentina en los últimos años y cuántas personas reciben mensualmente transferencias del Estado. En el 2015 hubo 13,4 millones de personas trabajando en el sector privado, pero de ellos, solamente 7,8 millones fueron aportantes regulares al sistema impositivo. Mientras que en ese año, había 18,8 millones recibían regularmente del Estado. Había 5,7 millones de personas que trabajaban de alguna manera informal o sin hacer aportes.

Estas transferencias pueden ser divididas en: 4,4 millones de empleos públicos, 7 millones de jubilados y pensionados, y 7,2 millones de planes sociales y pensiones no contributivas. En los siguientes cuadros se desagrega el cuadro 1 y se explican sus fuentes y la forma en que fueron estimadas las cifras. Debe aclararse que estas pueden ser refutadas o corregidas, ya que es un gran desafío buscar datos agregados y totalmente confiables en las estadísticas oficiales en la Argentina. Como se demostró más arriba, en el Censo 2010 existe cierta confusión ya que había personas que recibían jubilaciones o pensiones y al mismo tiempo decían trabajar, o había quienes tenían dos trabajos formales, uno en el estado y otro en el sector privado. También había asalariadas y monotributistas a la vez, o trabajaban de manera irregular en el Estado y facturaban como monotributistas. Debe además aclararse que no se tenía en cuenta a aquellos que recibían solo una parte de su sueldo en blanco. Es más, dentro de los empleados había 1,5 millones de personas que eran sub ocupados. En este complejo marco y tomando los datos del censo,

¹⁶ Censo 2010, Cuadro P 56.

La mejor política social es crear empleo

consultando con expertos en la materia y haciendo estimaciones propias, se han estimado los números para obtener una radiografía de la realidad ocupacional y social en la Argentina. En base a esto se presentan las propuestas.

Cuadro 2: Empleo y Cheques que salen del Estado

	2012	2013	2014	2015
Población	41,733,271	42,202,935	42,669,500	43,131,966
Población mayor a 15 años	30,678,818	31,024,076	31,367,055	31,707,022
PEA	18,945,267	19,007,617	19,041,199	19,247,574
Desempleados	1,153,474	1,110,497	1,225,193	1,254,200
Empleo Privado	12,911,889	13,543,182	13,363,559	13,479,962
Empleo Formal	7,336,592	7,548,164	7,580,614	7,762,310
Asalariado	6,359,575	6,413,546	6,438,451	6,587,859
Monotributo/Cuenta Prop	977,017	1,134,618	1,142,164	1,174,451
Empleo Informal/Changas	5,575,297	5,995,018	5,782,945	5,717,652
Empleados Públicos	3,731,404	3,846,220	4,026,169	4,430,520
Nacional	742,991	773,329	808,894	891,517
Provincial	2,027,127	2,100,653	2,246,961	2,471,657
Municipal	596,882	618,889	662,211	728,432
Informales	364,404	353,349	308,103	338,914
Jubilados	4,906,053	4,931,453	5,114,638	5,448,217
Pensionados	1,555,896	1,572,088	1,586,564	1,591,317
Pensiones No contributivas	1,139,572	1,290,564	1,359,750	1,476,152
Planes Sociales	4,944,436	4,859,576	5,002,840	5,812,773
Total Cheques del Estado	16,277,361	16,499,901	17,089,961	18,758,979

Fuente: Libertad y Progreso, en base a INDEC, ANSES, Min Trabajo y Min Des. Soc.

Empleo Privado

Según los datos del ANSES, en 2015 había 6,6 millones¹⁷ de asalariados privados registrados. Si se compara con el año 2011, en el que había 6.372.591, el crecimiento fue solo del 3,4%, menor al crecimiento de la población, que aumentó un 4,5% en el mismo periodo. Los datos más difíciles de estimar son los de monotributistas/cuenta-propistas y los de empleados informales o no registrados. En el primer caso, para el año 2015, según datos del sistema de aportes del

¹⁷ Fuente: Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial, MTEySS en base a SIPA. Cuadro Empleo Asalariado Privado registrado por sector de actividad. Link: <http://www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/Bel/belDisplay.asp?idSeccion=1&idSubseccion=1&idSubseccion2=8>

La mejor política social es crear empleo

ANSES, habían 1,6 millones¹⁸ de monotributistas registrados, 362,513 anotados como autónomos y 383,551 registrados como empleadas domésticas, lo que daría un total de 2,348,902. ¿Entonces por qué en el cuadro aparecen 1,174,451? En primer lugar, al observar los resultados del Censo 2010, solamente 941,693 personas decían trabajar como cuenta-propistas, mientras que si se sumaban monotributistas, autónomos y empleadas domésticas de los datos del ANSES del 2010, eran 1,898,349. ¿Por qué sucede esto? En parte porque hay personas que están inscriptas tanto como asalariado, así como independiente. De esta forma queda registrada en el grupo de empleados formales. Hay otros individuos que le facturan sólo al Estado, entonces cuando se le pregunta en qué lugar trabaja, dice el Estado. Eso se verá más adelante en este informe, pero según los cálculos de FIEL, juntando datos formales había 2,9 millones de empleados públicos en el 2010, mientras que según el Censo, eran 3,6 millones. Es decir, una diferencia de 700.000. Parte de esta son los monotributistas que le facturan sólo al estado. Sumando los 6.6 millones de asalariados más los 1.17 millones de trabajadores no asalariados, se estimó que hay 7,76 millones de empleados en blanco en el sector privado. Si se suma la totalidad de los que se registran como monotributistas, autónomos y empleadas domésticas, resultarían algo menos de 9 millones.

El desafío es estimar cuántas personas trabajaban en el sector informal. Esto se puede calcular de varias formas. Por un lado, se tomó la información del Censo 2010, los datos de las Encuestas Permanentes de Hogares, las encuestas del Ministerio de Trabajo y cálculos propios. Hay que considerar que, en cada año, la tasa de empleo no registrado estuvo entre el 32% y el 34%¹⁹. En la Argentina en el año 2010 según el Censo había 5,9²⁰ millones de trabajadores informales. Según las estimaciones de Libertad y Progreso, en 2015 había 5,7 millones²¹. En este cálculo se incluyeron tanto los asalariados que no pagan cargas sociales, como a quienes trabajan de manera independiente en el mercado informal o extra legal. No se incluyó a los que estando formalizados cobran parte “en negro”, ni a las personas que facturan como monotributista cuando deberían estar asalariadas. En este trabajo solamente se incluyeron los totales de quienes

¹⁸ Fuente: MTEySS - Secretaría de Seguridad Social - Dirección Nacional de Programación Económica, en base a datos de AFIP. Cuadro de Seguridad Social/Aportantes al sistema previsional. Link:

<http://www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/Bel/belDisplay.asp?idSeccion=1&idSubseccion=6>

¹⁹ Según la EPH, encuesta Permanente de Hogares. INDEC.

²⁰ Censo 2010, Cuadros P 59 y P 60.

²¹ Estimación hecha en base al porcentaje de asalariados informales según la EPH multiplicado por los empleos formales, sumado a un porcentaje de empleos informales en cuenta-propistas y changas.

La mejor política social es crear empleo

que no aportan al sistema. En esta población, hay una gran parte de los sub empleados, tanto los que demandan empleo como los que no lo hacen. Además, muchos de aquellos que trabajan en el mercado informal son también beneficiarios de planes sociales, pensiones o incluso jubilaciones.

Empleo Público

En la Argentina 4,4 millones de personas trabajaban para el Estado. Para llegar a esta cifra se compararon los trabajos realizados por CIPPEC²², FIEL²³ y Orlando J. Ferreres y Asociados. Como en todos los datos estadísticos en la Argentina, falta claridad y precisión, además de que hay que cruzar distintas bases de datos. Al mismo tiempo, se pueden cruzar los resultados con los del Censo 2010. Los datos de personal del estado publicados en los presupuestos son insuficientes por no considerar todo el empleo público informal. Debe reconocerse que el estado es el principal empleador informal del país. Según un reconocido abogado laboralista, en una conversación informal con inspectores de la AFIP, el 40% dijo estar contratado como monotributista. Los empleados del kiosco de diarios y golosinas que está dentro del Ministerio de Trabajo, no están registrados. En prácticamente todos los municipios hay trabajadores con contratos temporarios pero durante años. Hay también quienes cumplen horarios pero facturan como si fuese un servicio tercerizado. También hay beneficiarios de planes sociales cumpliendo tareas de empleado público. De esta manera resulta complejo y sólo estimativo el computo del total de empleo público. Para mayor dificultad, en los últimos años hubo una nueva modalidad de contratación a través de Universidades que permiten disfrazar un empleo público como trabajos técnicos de consultoría.

En base a todo esto, y comparando con el Censo 2010, se tomaron los datos del trabajo de OJ Ferreres realizado por el Lic. Fausto Spotorno para estimar cuántos empleados públicos hay en la Argentina. Según Fiel en 2015 había 3,5 millones en total sumando la Nación, las provincias y los municipios. Pero esa cifra era la informada en los presupuestos oficiales. Como se mencionó antes, en 2010 FIEL estimaba que eran 2,9 millones, 740 mil menos que el resultado del Censo 2010, por lo que al consultarlos no descartaron que en 2015 pudieron haber más empleo público

²² Gaparini, L.; Dieguez,(2016): “*El rompecabezas del empleo público en Argentina ¿Quiénes hacen funcionar la maquinaria del Estado*”,

²³ Entrevista con Juan Luis Bour de Fiel y entrevista con Fausto Spotorno de Orlando Ferreres.

La mejor política social es crear empleo

que el que ellos publicaron. Según CIPPEC, eran 3,9 millones²⁴ en 2014. Según Spotorno eran 4,4 millones en el 2015, cifra en la que incluye una estimación de 300 mil trabajadores informales en el Estado, agregados a los que se informan en cada nivel de gobierno. Este dato, coincide con una curiosidad del Censo, en el que se advierte una diferencia de 300 mil personas entre las que dicen ser asalariados sin aportes totales y los que no hacen aportes en el sector privado, como se mencionó en las páginas anteriores.

En la Argentina en el 2015 habitaban 43 millones²⁵ de personas, Esto implica que el 10% de la población trabajaba para el Estado. El porcentaje es el 23% en la relación con la población activa. Si sólo se considera el empleo formal, un 36% es estatal. Había 1,75 trabajadores privados que pagan aportes por cada trabajador estatal. Es decir, cada trabajador privado financiaba más de medio trabajador estatal.

Jubilados y Pensionados, Un Desafío en el Tiempo...

En todo el mundo es un desafío mantener una población que envejece con una población económicamente activa que no crece. La tasa de dependencia definida anteriormente, es un indicador que resulta de sumar los habitantes menores de edad, más los retirados sobre la edad jubilatoria, y dividir esto por la población económicamente activa. En Argentina la tasa de dependencia no aumentó demasiado en los últimos 40 años., Disminuyó la proporción de menores y subió la de mayores. La tasa de dependencia era de 57 en 1970 y de 56 en 2010.

Será imprescindible planificar cómo se podrán financiar los futuros jubilados. En la Argentina había 7 millones de jubilados y pensionados en 2015. En esta cifra se incluyen los 4,8 millones²⁶ de jubilados del sistema SIPA que recibían su jubilación de la ANSES, 1,6 millones de pensionados del mismo sistema; además de los jubilados y pensionados de las Cajas Provinciales, que eran 620.000²⁷, y los jubilados de las cajas de militares, servicios

²⁴ Gasparini et all (2016), pagina 3, cuadro 1.

²⁵ Estimaciones de Libertad y Progreso, en base al INDEC.

²⁶ Fuente: MTEySS - Secretaría de Seguridad Social - Dirección Nacional de Programación Económica, en base a datos de ANSES. Bel, Seguridad Social, beneficiarios del sistema. Link:

<http://www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/Bel/belDisplay.asp?idSeccion=1&idSubseccion=6>

²⁷ Estimaciones propias, en base a sumar los jubilados y pensionados de cada caja provincial.

La mejor política social es crear empleo

penitenciarios y policía, que eran 180.000. En total eran 7,2 millones de personas que recibían una jubilación o pensión. Tomando estas cifras resulta que en 2015 por cada jubilado había 1,6 trabajadores aportando al sistema. Pero si se computan solamente los empleados formales en el sector privado, puede verse que había 1 jubilado o pensionado por cada empleado.

La gran cantidad actual de jubilados se debe en gran medida a los que se sumaron con las moratorias de 2006 y 2009, que no necesitaban haber aportado previamente al sistema. Esto sumado a la confiscación de fondos de las AFJP, y el retorno a un sistema íntegramente de reparto, plantea un serio problema a futuro. Si hoy se contabilizan exclusivamente los aportes personales y patronales, se llegaría a cubrir solo un 75% de los pagos de jubilaciones y pensiones que hace ANSES. El resto de los fondos provienen de otros impuestos destinados a financiar a la ANSES. El sistema de reparto hoy no se autofinancia. Es necesario analizar la forma de hacerlo sostenible en el futuro siendo ésta la situación de partida y advirtiendo que la población se envejece. La promesa de pagarle a los jubilados un 82% de sus ingresos no tiene hoy sustento. Es imposible que cada trabajador privado pueda sostener 1 jubilado y que este cobre un 82% de su ingreso. Para lograr eso, habría que pagar sobre el salario un 82% de cargas sociales.

Planes Sociales

En 2015 el gobierno nacional entregaba 7,2 millones de planes sociales. En el cuadro 3 se puede ver el listado y las cantidades. En este cuadro se incluyeron solamente los planes que entregan dinero mensualmente, excluyendo los programas que entregan bienes o dinero por una única vez. No se incluyen las denominadas Asignaciones Familiares ni los programas provinciales y municipales, que son numerosos pero difíciles de relevar. Si se compara con otros trabajos que ha realizado la Fundación Libertad y Progreso en el pasado (“La trampa de la dependencia económica”²⁸, “El fracaso del sistema asistencial”²⁹ o “Transferencias monetarias condicionadas,

²⁸ Hilding Ohlsson, M; Jorgensen A. y Etchebarne A. (2013) “La Trampa de la dependencia Económica: un estudio sobre los planes sociales en Argentina y la provincia de Buenos Aires.” Libertad y Progreso.

²⁹ Hilding Ohlsson, Marcos (2014) “Las Fallas de las políticas asistenciales para reducir la pobreza: Un Análisis de los Planes Sociales en Argentina y en la Provincia de Buenos Aires 2013/2014”. Libertad y Progreso

La mejor política social es crear empleo

una nueva trampa de dependencia económica”³⁰), puede observarse que el número total de planes sociales sería mucho mayor, cercano a los 18 millones. La gran diferencia, es que esta cifra incluía tanto asignaciones familiares, que rondan los 4 millones, como también muchos programas que entregan bienes o dinero por una única vez. Ese era el caso de la entrega de laptops o bolsas de alimentos. En algunos documentos sobre el tema se incluyeron planes provinciales.

Sumando planes sociales y pensiones no contributivas se llegaba prácticamente a la misma cantidad de personas con empleo privado formal. Esto significa que cada trabajador formal privado sostenía con sus aportes un plan social.

Cuadro 3 Planes Sociales Nacionales, con ingresos mensuales

	2012	2013	2014	2015
Argentina Trabaja Des Social	194,445	131,667	250,000	250,000
Becas Min educación	137,500	124,614	136,818	119,835
Ministerio de Trabajo	719,871	657,425	583,366	581,216
Ministerio de justicia	0	0	10,000	10,000
Anses				
Asig. Universal por Hijo	3,667,950	3,597,014	3,313,271	3,377,654
Asig. por Embarazo	95,637	219,044	162,646	164,906
Pen Ex-Combatientes	21,796	21,974	22,309	22,501
Seguro de desempleo	107,237	107,838	92,132	86,661
Progresar			432,298	1,200,000
Total	4,944,436	4,859,576	5,002,840	5,812,773
Pensiones No Contributivas	1,139,572	1,290,564	1,359,750	1,476,152
Total	6,084,008	6,150,140	6,362,590	7,288,925

Fuente: Libertad y Progreso en base a fuentes oficiales.

³⁰ Hilding Ohlsson, Marcos (2014): “Transferencias condicionadas, ¿Otra trampa de dependencia económica?”, Libertad y Progreso.

La mejor política social es crear empleo

Capítulo 2 Comparación con Otros Países

En esta sección se compara a la Argentina con otros países en cuanto a costos, políticas y mercados laborales.

Una de las causas de la escasa demanda laboral del sector privado es la complejidad para abrir una empresa o hacer negocios en la Argentina. Según el índice del Banco Mundial, “Doing Business”³¹, la Argentina ocupa el puesto 121 sobre 189 países en el año 2016. Este índice que expresa la facilidad para desarrollar negocios, está compuesto por muchas variables, pero la Argentina se desempeña particularmente mal en la facilidad de abrir un negocio, donde ocupa el puesto 157. Estas dificultades están relacionadas con la excesiva burocracia, los gastos de papelería y las formalidades necesarias para que una empresa comience a funcionar. La Argentina también se desempeña mal en conseguir permisos de construcción (ocupa el puesto 173), y en el pago de impuestos (puesto 170). Para alentar la creación de empresas es fundamental reducir impuestos y complicaciones innecesarias. Está claro que para mejorar la cantidad y calidad de la demanda laboral es necesario hacer reformas que faciliten los negocios.

La Heritage Foundation de Estados Unidos elabora un índice de libertad económica³², en el que utiliza la libertad laboral como indicador. Este mide la relación entre el salario mínimo y el valor agregado del trabajador, además de los costos de contratación de nuevos empleados, la rigidez en los horarios laborales, los costos de despedir empleados y las obligaciones por ley de tiempos de aviso e indemnizaciones. En este índice, 100 representa la mayor valoración positiva mientras que 0 la menor. En 2015 la Argentina tenía un puntaje de 43,9 en cuanto a la libertad laboral, ocupando el puesto 158 sobre 185 países.

El Fraser Institute³³, de Canadá, también elabora un índice de libertad económica. Dentro de las variables que mide, están las regulaciones laborales. En este caso, el puntaje va de 0 a 10, siendo 10 la menor cantidad de regulaciones y 0 las mayores. En este índice se tienen en cuenta 6

³¹ <http://espanol.doingbusiness.org/>

³² <http://www.heritage.org/index/>

³³ <http://www.freetheworld.com/>

La mejor política social es crear empleo

variables: las regulaciones de contratación y el salario mínimo; las regulaciones para contratar y despedir; las negociaciones colectivas; las regulaciones en los horarios; la indemnización obligatoria y servicio militar obligatorio. La Argentina tenía un puntaje de 5.23 sobre 10 en el año 2014, estando en el puesto 126 sobre 159 países. Esto muestra una vez más que está entre los países que tienen las mayores regulaciones laborales.

Datos laborales de otros países.

Al comparar con otros países, en la Argentina hay menos gente trabajando en el sector privado formal y más trabajando en el Estado. Siempre es complicado hacer una comparación entre distintos países, ya que los datos pueden recopilarse de manera diferente y es difícil contar con estadísticas confiables para el empleo informal o para el subempleo. A pesar de esto, hay varios trabajos que comparan la cantidad de personas que trabajan en el sector público entre distintos países. Se citarán algunos de los trabajos más destacados, y luego los datos propios.

En el documento de Carlson y Payne (2003)³⁴ se hace un estudio comparativo del empleo público en Latinoamérica en 1999. La Argentina ocupaba un lugar intermedio ya que de cada 100 habitantes tenía 4.9 empleados públicos, menos que los 6.3 de Uruguay y más que los 2.5 de Chile. Brasil tenía 3.3 y México 4.8. El empleo público en la Argentina era el 11,7% de la población económicamente activa.

Otro trabajo interesante es el estudio elaborado por el CFA con investigadores del CEDLAS³⁵, en que se cuantifica el empleo público por la Encuesta Permanente de Hogares. Según este trabajo³⁶ en promedio el 12% de los empleados en Latinoamérica declaraba trabajar para el estado. En la mayoría de estos países es entre el 10% y el 15%, pero en la Argentina y Venezuela estaba más cerca del 20%. En relación al empleo formal, el estatal representaba un 25% en la región.³⁷

³⁴ Carlson, Ingrid y Payne, J. Mark (2003) “*Estudio Comparativo de Estadísticas de Empleo Público en 26 países de América Latina y El Caribe*”.

³⁵ Arcidiácono M, Carella L., Gasparini L. y Gluzmann P. (2014): “*El empleo público en América Latina. Evidencia de las encuestas de Hogares*”, CFA, Banco de Desarrollo de América Latina

³⁶ Arcidiácono M, et all (2014) páginas 6 y 7

³⁷ Arcidiácono M, et all (2014) página 15.

La mejor política social es crear empleo

Según un trabajo de la OECD sobre el Panorama de la Administración Pública³⁸, en promedio el 15% del empleo era estatal en los países de esa organización. En América Latina alcanzaba el 10% y en la Argentina el 14.8% siendo, el país con la proporción más alta de Latinoamérica. En este caso, la fuente es la Organización Mundial del Trabajo (OIT) con datos oficiales del año 2006. Según la Fundación Libertad y Progreso en este informe, el 23% del empleo total y el 37% del empleo formal, trabajaban para el estado. Son porcentajes mucho más altos que el promedio de la OECD.

Argentina y Chile

El cuadro 4 muestra un análisis comparativo entre la Argentina y Chile. Como se puede observar la Argentina tiene una población que es 2.3 veces la de Chile mientras que tenía 4 veces la cantidad de empleados públicos. En Chile solamente el 12% de la fuerza laboral trabajaba para el Estado, mientras que en Argentina era del 23%. Otro dato llamativo es que la Argentina tenía 5 veces la cantidad de empleos informales que Chile, mientras que solamente tenía 1.3 veces la cantidad de empleo privado formal.

En cualquiera de los rankings que se mencionaron anteriormente, Chile está mucho mejor ubicado en los indicadores de libertad económica y como resultado de eso, hay más empleo formal privado, menos empleo informal y menos empleo estatal. En el ranking elaborado por Fraser Institute, sobre regulación laboral, Chile tenía un puntaje de 5.46, pero en términos de libertad económica total tenía un 7.86. En el índice de libertad laboral de Heritage Foundation Chile tenía 64.3, mientras que en el índice total tenía 77.7 sobre 100. Aunque viene cayendo lentamente en estos rankings, sigue estando muy bien ubicado.

Chile es un buen país con el cual se puede comparar, porque es de tamaño similar, de cultura similar y hace 30 años atrás tenía una economía mucho más pobre que la Argentina. La pregunta es ¿Qué han hecho para crear más empleo privado formal? Un dato interesante, es que en la

³⁸ OECD (2014)

La mejor política social es crear empleo

campaña electoral del luego Presidente Sebastián Piñera prometió crear 1 millón de nuevos puestos de trabajo. En sus 5 años de mandato se crearon 1,17 millones superando la meta.

Teniendo en cuenta que Chile ya partía de un nivel más alto de empleo privado y que la Argentina expone en 2016 una alta tasa de desempleo, no es ilógico pensar como posible crear 4 millones de puestos de trabajo en Argentina en los próximos años.

Cuadro 4, Empleo en Argentina y Chile			
	Chile	Argentina	Ratio
Población Total	18,167	43,132	2.4
Población mayor de 15 años	14,478	32,496	2.2
No trabajan	5,832	13,248	2.3
PEA	8,645	19,248	2.2
Desempleados	511	1254	2.5
Empleos	8,134	17,910	2.2
Privados	7,073	13,480	1.9
Asalariados	4,933	6,588	1.3
No Asalariados*	1,160	1,174	1.0
Informales	981	5,718	5.8
Públicos	1,061	4,431	4.2
Asalariados	859		
No asalariados*	202		
Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas de Chile, elaboración LyP			
* Estimación propia, en base a no asalariados totales			

Comparación con Estados Unidos:

Si se comparan los datos de empleo con los Estados Unidos, la Argentina nuevamente lo supera en la proporción de su población con empleo público. En los Estados Unidos era un 6,8%, mientras que en la Argentina un 10,2%. La inversa se observa en la proporción de personas que trabajaban en el sector privado. En los Estados Unidos era el 39,4% mientras que en Argentina solamente el 31%. Pero el tema es más grave si se compara el empleo privado formal.

Fue muy difícil encontrar estadísticas del empleo informal en los Estados Unidos, pero un trabajo del OECD³⁹ se estimaba que alcanzaba el 5% en sus países miembros. Al que quiera profundizar estos tópicos se le recomienda un trabajo realizado por la Reserva Federal de

³⁹ OECD (2004) Chapter 5, "Informal Employment and Promoting the Transition to a Salaried Economy"

La mejor política social es crear empleo

Boston⁴⁰. En ese estudio se muestra que mucha gente realiza trabajos extra aparte de su empleo principal y que entre los desempleados y sub empleados las horas en trabajos no registrados son mayores. En el cuadro 5 no se sumó el empleo informal porque la base de los datos laborales fue del BLS, mientras que la información de empleo informal era de encuestas o estimaciones.

Según el Bureau of Labour Statistics (BLS)⁴¹, en Estados Unidos en 2015 el 39,4% de la población trabajaba en empleos privados formales, mientras que en la Argentina solamente lo hacía el 18%. Si la Argentina pasara a tener el ratio de Estados Unidos, debería disponer de 17.2 millones de empleos privados en blanco. Esta cantidad duplica la cifra existente.

Cuadro 5, Empleo en Argentina y USA				
	USA	Argentina	% Arg de USA	Ratio USA/RG
Población Total	321,773	43,132	13%	7.5
Población mayor de 15	251,936	31,707	13%	7.9
No trabajan	93,671	12,459	13%	7.5
PEA	158,924	19,248	12%	8.3
Desempleados	8,296	1,254	15%	6.6
Empleos	150,628	17,910	12%	8.4
Privados	128,754	13,480	10%	9.6
Formales	128,754	7,762	6%	16.6
Informales*	7,531	5,718	76%	1.3
Públicos	21,874	4,431	20%	4.9

Fuente: BLS, elaboración LyP
* Estimación propia, en base a no asalariados totales

Australia y Argentina

Por su tamaño, población e historia, un país al cual la Argentina se puede comparar es Australia. A pesar de sus diferencias, son dos naciones con grandes extensiones de tierra, relativamente poca población y un gran porcentaje de su población descendiente de inmigrantes. Las oportunidades que ofrecían ambos países los hicieron de gran atractivo. Hace 80 años el PBI per cápita era parecido. Hoy en cambio, hay una gran diferencia: mientras que Australia floreció, Argentina no.

⁴⁰ Bracha y Burke (2013)

⁴¹ <http://www.bls.gov/>

La mejor política social es crear empleo

Cuadro 6, Empleo en Australia y Argentina (en miles)				
	Australia	Argentina	% Aust de Arg	Ratio Arg / Aus
Población Total	24,319	43,132	56%	1.8
Población + 15 años, No trabajan	19,494	31,707	61%	1.6
PEA	6,835	12,459	55%	1.8
Desempleados	12,637	19,248	66%	1.5
Empleos	727	1,254	58%	1.7
Privados	11,911	17,910	67%	1.5
Formales	10,012	13,480	74%	1.3
Informales*	9,511	7,762	123%	0.8
Públicos	501	5,718	9%	11.4
	1,899	4,431	43%	2.3

Fuente: Elaboración Propia en base a Australian Bureau of Statistics
 * La estimación de empleo informal en Australia, como promedio del OECD

Este cuadro sirve para explicar las diferencias. Australia⁴² tenía un porcentaje de empleo público mayor que Chile y Estados Unidos, pero menos que la Argentina a pesar de que sus servicios sociales son mucho más completos. Si la Argentina tuviera la misma proporción de empleo público que Australia, debería limitarse a 3.4 millones de empleados estatales, un millón menos en la actualidad. El gran drama es cuando se compara el empleo privado y el empleo privado formal. Con una población que es 1.8 veces mayor la Argentina tenía menos empleo privado formal que Australia.

⁴² Datos sacados del Australian Bureau of Statistics <http://www.abs.gov.au/>

La mejor política social es crear empleo

Capítulo 3 - Los Costos Laborales

La falta de empleo privado formal tiene relación con la oferta y demanda y con la estructura y regulaciones del mercado laboral. Por el lado de la oferta laboral y la capacitación de las personas, es preocupante el deterioro en la calidad educativa. Una proporción elevada de jóvenes no terminan el secundario e incluso los que lo logran exponen un nivel bajo. Además hay una pérdida de la cultura del trabajo. Cada vez son más las personas que no están capacitadas para la cobertura de puestos de trabajo que requieren calificaciones más sofisticadas y hay crecientes dificultades para mantener buenos hábitos laborales, cumplir horarios y obligaciones.

En los documentos “La Trampa de la Dependencia Económica”⁴³ y “Las Transferencias Condicionadas, la Nueva Trampa de Dependencia Económica”⁴⁴ se analiza el impacto de los planes sociales en la búsqueda de trabajo. Los subsidios pueden afectar los incentivos para buscar empleo aunque tengan menor magnitud que un salario. Por un lado, porque los planes pueden ser más estables que muchos trabajos, especialmente los servicios de gente menos calificada. Por otro lado porque el ingreso marginal por trabajar es más bajo y hay tiempo y costos de viaje. Esto lo demuestra una encuesta que demostró que quienes reciben un plan o subsidio buscan menos trabajo que aquellos que no lo reciben⁴⁵. Por último, con un plan social más un empleo en negro, se puede ganar más que un trabajo en blanco, resultando en un desincentivo para buscar empleo formal.

En la Argentina, la proporción de población económicamente activa es más baja que en otros países. ¿Por qué hay menos personas buscando trabajo en Argentina que, por ejemplo, en Australia, Chile o Estados Unidos? Parte de la respuesta es porque quienes han estado desempleados mucho tiempo, se desmotivan y dejan de buscar empleo. Alguien que está fuera del mercado laboral por un lapso prolongado no solo pierde capacidad, sino también habilidades sociales para volver a insertarse. Si a esto se le agrega que la experiencia muestra que no pagar

⁴³ Hilding Ohlsson 2013

⁴⁴ Hilding Ohlsson 2014

⁴⁵ “Transferencias condicionadas: otra trampa de dependencia Económica”, pagina 21 en adelante.

La mejor política social es crear empleo

aportes al sistema previsional tiene poco efecto en los ingresos futuros por la jubilación, se puede explicar la disminución de la Población Económicamente Activa y por ende de la oferta laboral.

Se puede mejorar el proceso del mercado. Muchas veces, hay demanda de personas con cierta formación y capacidad, y hay gente con esas capacidades, pero no es fácil que se encuentren. A las empresas les cuesta detectar esas personas por falta de información o mecanismos de contacto.

La elevada litigiosidad unida a los altos costos de los juicios laborales y las muy elevadas indemnizaciones por despido, afectan la demanda de trabajo. Además hacen que el contacto entre la oferta y la demanda sea mucho más difícil y prevenido. En la economía con mayor flexibilidad laboral y bajos costos de despido compensados con buenos seguros de desempleo hay claros incentivos para ofrecer empleo y reducir la desocupación. Hay mucho para mejorar en la Argentina en este sentido y en la disminución del costo laboral.

Costo Laboral

La tercera cuestión y la principal, es el aumento de la demanda laboral. Si eso se logra crecerá el nivel real de los salarios y la calidad de los empleos. ¿Qué factores hacen que haya menor demanda laboral formal privada en Argentina? O, dicho de otra manera, ¿qué impide que aumente la demanda laboral en Argentina? Para entender esto es fundamental analizar quiénes y por qué crean empleos. Son las empresas y en menor medida las personas físicas y lo hacen solamente si la producción o los ingresos generados por un nuevo empleado son mayores que el costo laboral de ese trabajador. En este sentido, es recomendable la lectura del capítulo 21 “Trabajo y salarios” de “La Acción Humana”, de Ludwig Von Mises⁴⁶.

Una parte muy importante del costo laboral es el salario. A mayor salario, mayor tiene que ser el ingreso que genera ese empleado para que sea conveniente para la empresa contratarlo. Pero hay otros costos laborales como los impuestos, los aportes jubilatorios, la obra social, el aporte al

⁴⁶ Von Mises, Ludwig (1949) “*La Acción Humana, tratado de Economía*” (Décima Edición). Madrid: Unión Editorial

La mejor política social es crear empleo

gremio y los seguros. Actualmente en la Argentina la diferencia entre el salario que recibe en mano un trabajador, y el costo a la empresa es entre un 70% y 100%, dependiendo del sector y del ingreso.

Se ha consultado a varios expertos, abogados laboristas y empresarios para determinar el costo laboral en la Argentina. La estimación simple dice que si un trabajador tiene un sueldo de \$10.000 brutos y se le descuentan un 11% de aportes jubilatorios, 3% de Obra Social obligatoria, 3% para la INSSJP (PAMI), un 2% al sindicato y otros 2,5% de "Aporte solidario" a la obra social del sindicato, entonces recibe \$ 7.850 en mano. Pero aparte de eso, la empresa paga 27% del bruto por cargas patronales (jubilación, obra social, Ley 19.032 INSSJP, y cuota solidaria). Entonces para que el empleado se lleve \$ 7.850, la empresa debe pagar \$12.700. Ahora bien, esos no son todos los costos laborales. Hay que sumar el 14% de ART, 7,2% de seguro de vida y 12% de régimen de asignaciones familiares. Con lo que se adiciona un 33,2% más, es decir, \$3.320 más. Si a esto se le agregan otros beneficios como el medio aguinaldo (8,33%) y las vacaciones pagas (9,7%), resultan otros \$ 1.800, aunque en este caso vuelven a los trabajadores. Sin embargo hay otros costos, por ejemplo un 10% de licencias por enfermedad y accidentes, un 5% por licencias varias y una previsión del 8,33% por potencial despido. A esto, se le debe sumar un potencial juicio, que en la mayoría de los casos beneficia al trabajador, incluso cuando el empleador tiene razón. Todavía se podría sumar otros costos fiscales que incluyen las tasas por empleado que cobran algunos municipios, y otros impuestos que debe pagar la empresa por la producción de un trabajador extra.

De esta manera, se puede ver que hay una diferencia de más del 100% entre lo que se lleva el trabajador y lo que paga la empresa. Esto puede variar por sector y por rango de salario. La diferencia se amplía si se consideran los salarios mensuales superiores a \$ 18.000 para solteros, que además pagan ganancias. La cifras son mayores cuando se calcula el costo extra de un aumento salarial en mano. Para salarios de más de \$ 30.000 mensuales, puede que el empleado solamente se quede con un 25% a un 40% del aumento del costo para el empleador. Es decir que si un trabajador está cobrando \$ 30.000 mensuales en mano, un incremento de \$5.000 le cuesta a la empresa entre \$ 12.000 y \$ 20.000.

La mejor política social es crear empleo

Al preguntar a varios empresarios sobre cuánto calculaban sus costos laborales en proporción a los ingresos de los trabajadores, hubo distintas respuestas. Una empresa multinacional respondió que calcula un 83% más que los sueldos brutos, una cadena de supermercado que calcula un 50% más y una empresa constructora⁴⁷ al incluir los costos administrativos calcula que la diferencia entre el ingreso en mano y los costos empresarios es de más del 100%. Alguna diferencia en estas respuestas se debe a que algunos empresarios respondían en base el salario bruto y otros en base al salario en mano, que es menor al bruto ya que se descuentan las cargas sociales. Una empresa de transportes respondió que el empleado se lleva en mano la mitad de lo que le cuesta contratarlo.

Pero aún otros costos difíciles de monetizar, que tienen que ver con la legislación laboral. Actualmente no sólo es gravosa una indemnización al despedir a alguien, sino que la legislación laboral que busca proteger a los trabajadores, termina siendo perjudicial también para ellos. Debido a la sindicalización, ciertos delegados gremiales pueden faltar sin justificación a su trabajo o directamente no concurrir sin ser despedidos. En las empresas grandes aumentó mucho el ausentismo, ya que al ser muy costoso despedir, algunos se aprovechan de eso a sabiendas que no serán despedidos.

Los juicios laborales también son un problema de gran impacto. Muchas empresas consideran deudas contingentes por cada empleado, ya que en caso de ocurrir algún juicio laboral, los empleados tienen altas posibilidades de ganarlo, tengan o no razón. Así, muchas pymes pueden llegar a quebrar cuando tienen que pagar juicios por demandas laborales. Es más, al consultar con muchos dueños de pymes, afirman que no quieren aumentar su personal agrandando su negocio, por el riesgo que implican los conflictos laborales.

Está claro que las leyes que supuestamente vienen a proteger a los trabajadores o a mejorar sus condiciones laborales, no siempre tienen ese efecto. Con la ley del aguinaldo, algunos creerían que mágicamente se aumentaría el salario, pero el empresario lo incluye en el salario anual y lo divide en 13 en lugar del 12. Si realmente aumentase el salario en mano, ¿Por qué no dar 2 aguinaldos enteros? O, ¿Por qué no 4 aguinaldos por año y mágicamente aumentar los ingresos?

⁴⁷ Empresa Cheriak, al presentar sus costos a la municipalidad de San derechos Isidro.

La mejor política social es crear empleo

Claramente se hace necesario un debate de fondo sobre la tensión que existe entre los derechos laborales, el crecimiento productivo y las libertades individuales. Es un debate que excede este trabajo dilucidar si el artículo 14 bis de la Constitución Nacional que establece derechos sociales y laborales, que fue incorporado en la reforma de 1949 y luego en la de 1957, es compatible con el artículo 14, que establece la libertad de comerciar y de trabajar. El efecto de una legislación laboral pretendidamente generosa y fuertemente regulada, es un alto costo laboral que reduce fuertemente la demanda de empleo.

Rigidez en un mundo que cambia

El progreso tecnológico incrementa la automatización de gran parte de los trabajos manuales e intelectuales y hace difícil predecir qué tipos de empleo serán necesarios en el futuro. Catedráticos de la Singularity University estiman que la mayoría de las 10 carreras que serán más populares en el 2050, todavía no se han inventado. La historia muestra que el progreso es exponencial, por lo que los cambios tecnológicos y los cambios sociales que estos implican, son cada vez más acelerados. En la Argentina ya se observan cambios tales como la llegada de UBER, de Airbnb y de muchas otras aplicaciones y tecnologías que cambian las formas en que se trabaja. Con los avances, se destruirán viejos puestos de trabajo y también surgirán nuevas oportunidades. Algunos son pesimistas sobre el futuro, otros piensan que vienen tiempos mejores, pero nadie duda de que el mundo está cambiando y cada vez a un ritmo más rápido. La pregunta es cómo asimilamos estos cambios. Es importante educar a las nuevas generaciones para que sean capaces de adaptarse y aportar las nuevas ideas y la creatividad necesaria para sobrevivir en la nueva economía del conocimiento. Siempre han sido positivas la libertad y la flexibilidad, pero en esta nueva época de globalización y de grandes avances tecnológicos son aún más importantes.



La mejor política social es crear empleo

**Contacto: (54+11)- 5236-4370 / marcos.ho@libertadyprogreso.org
www.libertadyprogreso.org**

La mejor política social es crear empleo

Capítulo 4 – Propuestas:

Argentina encara un gran desafío que en esta propuesta se ha traducido a metas cuantitativas por razones de mayor claridad. Pasar de tener 7.8 millones de trabajadores en blanco en el sector privado, a alcanzar 12 millones en 4 años. Desde Libertad y Progreso, se considera que ello es factible. Observando el porcentaje de trabajadores privados formales que tienen otros países, es posible apuntar a tener 17 millones en otros 4 años más, y así igualar el porcentaje de empleados privados que tienen Estados Unidos o Australia, o como mínimo apuntar a 14,5 millones y así igualar la proporción de Chile.

Claro que para lograr esto, hacen faltas reformas estructurales abarcando las políticas macroeconómicas, la educación, la ayuda social, el sistema impositivo, el federalismo fiscal y las normas laborales. Las propuestas de Libertad y Progreso se centran en generar oportunidades, abrir espacios y alinear intereses para que el mercado pueda desarrollar su potencial y así generar inversiones y puestos de trabajo.

Estas propuestas no se enfocan en analizar cada sector de la economía o intentar definir puntualmente en qué rubro se podrían crear trabajos, sino que se exponen las políticas fundamentales orientadas a crear empleo privado formal. No se comparte la visión de una economía planificada en que unos pocos funcionarios iluminados puedan prever a futuro cuales actividades conviene desarrollar. Gran parte del empleo que se creará en el futuro surgirá de empresas nuevas, que hoy no existen, en sectores que quizás hoy no parecen competitivos. La historia ha demostrado el fracaso de regimenes planificados. Con más razón nada podría esperarse en esta época de cambios acelerados. El énfasis debe ponerse en las políticas y el marco general, confiando en la capacidad creadora de las personas, ya que ellas se adaptarán a los nuevos paradigmas más rápido que los gobiernos.

En este contexto, se presenta el gráfico 2, en donde se puede ver las condiciones requeridas para incentivar la inversión y en consecuencia la creación de empleo.

La mejor política social es crear empleo



Gráfico 2

Principales políticas y cambios propuestos**Seguridad jurídica**

La seguridad jurídica responde a un conjunto de atributos institucionales que no están desconectados de las correctas políticas económicas. Debe haber una proyección demostrable de solvencia fiscal que no haga temer por futuros defaults ni avances sobre la propiedad por parte de un gobierno angustiado por aumentar impuestos. Sólo con solvencia fiscal se puede asegurar

La mejor política social es crear empleo

estabilidad tributaria siendo ésta una condición para asegurar que no habrá sorpresas en la incidencia de los impuestos sobre el retorno de una inversión.

La corrupción en un gobierno es un fenómeno que puede impedir inversiones. Casi todos los países han instrumentado legislación anticorrupción y las empresas importantes han establecido reglas y códigos de ética. La Argentina pasó por un desgraciado periodo de elevada y evidente corrupción pública que el actual gobierno está intentando corregir. Son un claro avance las nuevas normas que incluyen la Ley del Arrepentido para actos de corrupción, ya sancionada, y la apropiación de los bienes y dineros mal habidos, aún en tratamiento parlamentario.

Completan el cuadro de la seguridad jurídica una justicia independiente y eficiente. También se esta mejorando en este sentido, aunque aún resta mucho por corregir. Libertad y Progreso ha elaborado un conjunto de recomendaciones para hacer más eficiente la acción del Consejo de la Magistratura. Este es el organismo creado con la reforma constitucional de 1995 que tiene la responsabilidad de seleccionar y designar jueces y de enjuiciarlos y removerlos.

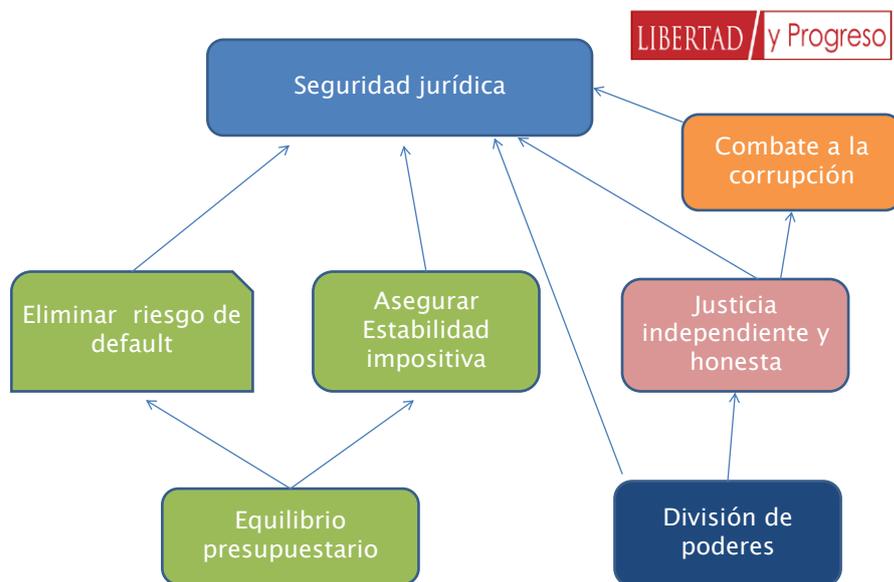


Gráfico 3

La mejor política social es crear empleo

Estabilidad

Una condición para atraer inversiones, es la estabilidad. Habiendo inflación, y este es el caso actual en la Argentina, es primordial reducirla.

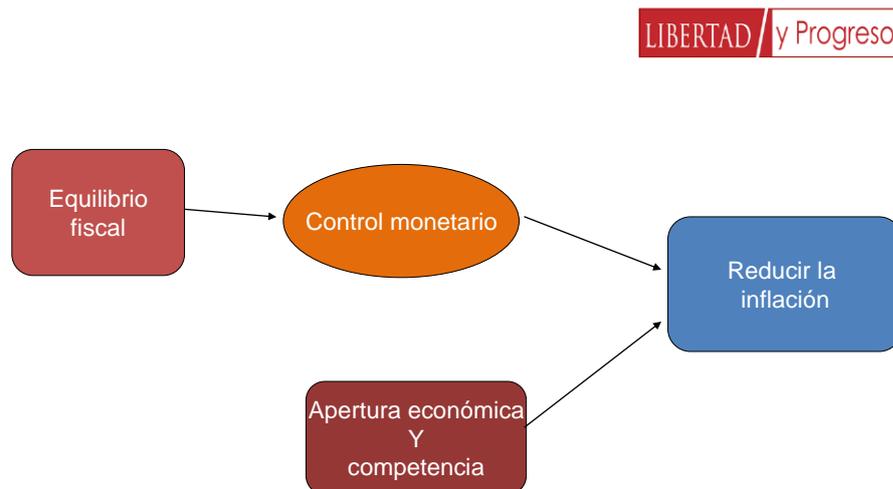


Gráfico 4

Durante 2016 se instrumentó una política monetaria restrictiva, neutralizando la emisión mediante la absorción con letras del Banco Central con tasas de interés reales positivas, y financiando el déficit fiscal con el uso más intenso del crédito. Eso permitió reducir la expansión monetaria por emisión, que hasta 2015 era una consecuencia de la forma de cubrir el desequilibrio presupuestario. Al lograr esto, y contar con un mayor ingreso de divisas, se ha producido un aumento de las reservas y cierta estabilidad cambiaria. Sin embargo una política monetaria así controlada pero que sea sustentable en el tiempo, requerirá equilibrio fiscal. En ese sentido, es fundamental reducir el déficit que en el año 2015 fue de 7% del PIB y que se ha mantenido en ese nivel en 2016. Es imprescindible trabajar en reducir el gasto público ya que no hay espacio para aumentar la recaudación impositiva. La Argentina alcanzó la mayor carga fiscal de su historia y ya ha afectado seriamente la competitividad del sector productivo privado. Un

La mejor política social es crear empleo

nuevo aumento en los impuestos no sólo deterioraría aún más la competitividad, sino que también sería negativo en cuanto atraer inversiones y crear empleo.

Para asegurar estabilidad a futuro, es fundamental exponer un plan de mediano plazo de reducción o como mínimo de no aumento del gasto público. En este trabajo, no se entra en los pormenores de la propuesta macroeconómica de Libertad y Progreso que puede verse en el libro “Progresar en Libertad, propuestas para salir de la decadencia” (2016).

Reforma de las reglas laborales

Las principales causas de la elevada proporción de empleo informal pueden encontrarse en las altas cargas e impuestos al trabajo, en las rigideces impuestas por la legislación laboral, en la litigiosidad y en el alto costo de despido. Por eso se propone:

- a) Eliminar los aportes obligatorios a sindicatos, protegiendo a empleados de aprietes o agresiones. Apuntar a reducir en el mediano plazo los aportes personales y patronales.
- b) Flexibilización laboral. Contratación flexible, por ejemplo contrato a prueba, contrato a plazo fijo. Adaptar el mercado laboral, a las nuevas tecnologías, incluyendo trabajo a distancia, o en casa, multifuncionalidad, jornada y descanso flexible, movilidad razonable, etc.
- c) Supresión del sueldo mínimo. Cuando el sueldo mínimo supera el que definiría la oferta y demanda laboral, se genera desempleo o empleo informal, afectando principalmente a los sectores más vulnerables como los jóvenes o los menos educados.
- d) Descentralizar la negociación colectiva. Priorizar los acuerdos laborales entre la empresa y la representación unificada de sus trabajadores, por sobre los acuerdos sectoriales. La negociación descentralizada debe ser un motor de la reformulación del modelo de relaciones laborales. Debe eliminarse la obligatoriedad de la homologación de la autoridad administrativa, que lejos de ser un control eficaz, a menudo se constituyó en un obstáculo de los contenidos que se pretendían incorporar entre las partes signatarias.
- e) Libertad sindical. La libertad sindical individual está vinculada al derecho a afiliarse, no afiliarse y a desafiliarse de un gremio., al derecho a constituir las asociaciones gremiales, a elegir y ser elegido, y a participar de la vida interna del gremio. Para asegurar estos derechos debe modificarse el sistema existente, tendiendo al modelo de pluralidad, desde un régimen de personería gremial acordado por la autoridad de aplicación hacia otro de personería jurídica

La mejor política social es crear empleo

como el de cualquier entidad asociativa. Los mandatos tendrían que ser limitados en cuanto a la reelección de autoridades, y se deberían implementar controles eficaces en la administración del patrimonio gremial, y en el empleo de los fondos de las obras sociales.

f) Empleo joven. Es necesario preparar a los jóvenes para su primer empleo. Proponer a los colegios que en las materias de la secundaria capaciten a los jóvenes en ese sentido. Tomar como ejemplo el trabajo de fundaciones como Reciduca, que acompaña a jóvenes de zonas vulnerables con tutores en su primer empleo.

La calidad y cantidad de la oferta laboral se podría mejorar mucho con más educación y capacitación, mayor entrenamiento y mejores hábitos laborales. Habría más demanda de las empresas con oferentes de su trabajo más preparado y eficientes, porque las mismas personas generarían más ingreso. Además, con mayor educación y formación, y espíritu emprendedor, seguramente surjan nuevos empresarios o emprendedores. Es fundamental mejorar la calidad educativa. Desde Libertad y Progreso se propone el sistema de financiamiento de la demanda de educación para que los padres recuperen la libertad de elegir la mejor escuela para sus hijos, diversificando la oferta y mejorando las opciones.

Se recomienda aprovechar las nuevas tecnologías, para que las personas puedan buscar y conseguir trabajo. Por ejemplo permitir aplicaciones como UBER, Airbnb u otros. Aprovechar el trabajo de una aplicación como tu “Video CV”, en el cual los jóvenes arman su presentación de curriculums con videos.

g) Modificar la Indemnización por despido hacia un más retributivo seguro de desempleo. La indemnización por despido como existe hoy (art. 245 LCT y Ley 25.013) a cargo de la empresa debiera ser reemplazada por un seguro de desempleo basado en un fondo de capitalización individual, que se financiaría con aportes del trabajador (ahorro) y contribuciones del empleador (capitalización). El desocupado bajo estas condiciones deberá ser convocado a tareas de apoyo, comunitarias o asistenciales, deberá tomar un empleo conveniente disponible que se le ofrezca, y deberá cumplir con los controles y planes de reconversión que impongan el sistema.

La mejor política social es crear empleo

h) Reformar el sistema de jubilaciones. Permitir realizar aportes personales a fondos de capitalización. Evaluar el sistema de reparto de jubilaciones y pensiones en profundidad y sus sostenibilidad en el tiempo.

i) Libertad de elección de la obra social en caso de querer aportar ellas.

Hay otras posibles políticas que están fuera de lo estrictamente laboral, pero que podrían alentar la creación de empleo formal. Por ejemplo generar títulos de propiedad y formalizar muchas de las viviendas en villas y asentamientos para crear un incentivo para que el trabajador exija estar en blanco.

En el gráfico 5, se puede ver un resumen de las propuestas de reforma laboral.

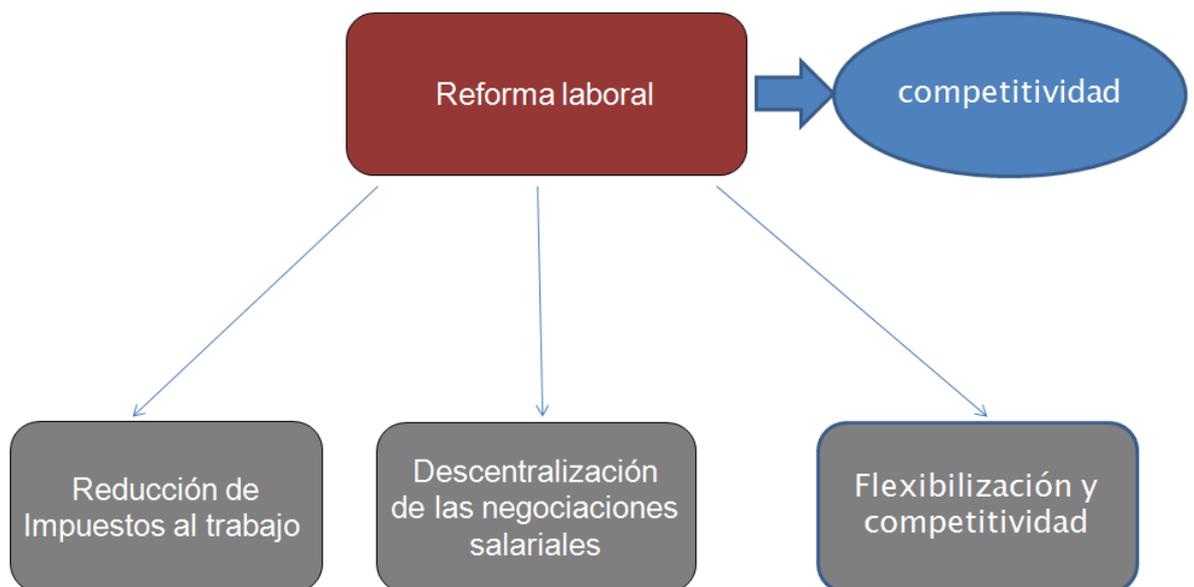


Gráfico 5

La mejor política social es crear empleo

Transformar Empleo Público en Empleo Privado

Hay 4.4 millones de empleos públicos en la Argentina. Una meta razonable sería reducir esa cifra a 3.4 millones en cuatro años. El camino aconsejable es que esta reducción sea el resultado de una reforma administrativa encarada simultáneamente por el gobierno nacional, las provincias y los municipios. Los objetivos de esta reforma son: 1. Concentrar la acción del estado en sus funciones básicas e indelegables. 2. Mejorar la calidad de los servicios que el estado proporciona a la sociedad. 3. Lograr eficiencia y efectividad del gobierno para servir a sus ciudadanos. Esto significa más y mejores servicios con el menor gasto posible.

Habría dos frentes de acción. 1- Reforma de las reglas, normas laborales, métodos contables y tecnología administrativa para mejorar la eficiencia y la calidad del servicio estatal. En su conjunto las denominaremos “medidas de eficiencia”. 2 - Cambio de la estructura de la organización o “reingeniería de la organización”.

El punto de partida es la simplificación de la estructura de gobierno con el concepto de “Diseño Base Cero”. Este método comienza por definir todas las funciones que debe cumplir la administración, para luego diseñar el organigrama eficiente y dimensionar las dotaciones de personal, espacio y equipamiento requeridos.

En la Administración Nacional hay actualmente 20 ministerios, una Jefatura de Gabinete, 85 secretarías, 204 subsecretarías y 141 institutos y organismos descentralizados. Reduce a seis la cantidad de ministerios y propone un solo nivel político entre el ministro y las direcciones nacionales o generales. De las aproximadamente 750 unidades administrativas actuales es posible reducir a 140 según la propuesta de Libertad y Progreso. Habría unos 130.000 empleados públicos de la Administración Nacional transferibles al sector privado.

La estabilidad constitucional del empleado público tiene dos excepciones: la supresión del cargo o bien una antigüedad menor a la del periodo de prueba (un año).

Una vez diseñada la estructura y asignadas las dotaciones quedarían definidos los cargos a cubrir. En la transición la totalidad del personal quedaría en disponibilidad. Aprobada formalmente la estructura, se reencasillaría el personal, dando prioridad a los que ya estaban y

La mejor política social es crear empleo

seleccionándolos por sus méritos y especialización. Todos aquellos que no encuadren en la nueva estructura quedarán bajo el régimen de disponibilidad bajo las siguientes condiciones:

- Mantenimiento de la remuneración con sus ajustes, por 24 meses.
- Jubilación temprana a los que estando a menos de 10 años de la edad de retiro no cuenten con rentas que igualen su último pago mensual, según declaración jurada, luego de los 24 meses.
- Subsidio a un nuevo empleador del sector privado que cubra los costos de un programa de capacitación en el nuevo empleo.
- Exención de los aportes patronales por dos años al nuevo empleador.

En la propuesta de Libertad y Progreso se postula que los cargos de Director Nacional, Director General, presidentes de organismos descentralizados y todo cargo que tenga responsabilidad de conducción de unidades administrativas, sean cubiertos por concurso y mediante contratos con una duración de cinco años. Los concursos deberán ser abiertos a postulantes no pertenecientes a la administración pública y se valorará el desempeño en el cargo concursado en caso que el funcionario saliente se postule para la continuación.

Una reforma como esta responde al esquema ganar-ganar (win-win). Los trabajadores estatales encontrarían buenas oportunidades en el sector privado, las empresas pagarían menos impuestos al contratarlos y el Estado reduciría su gasto

Mientras no se encare una reforma racional del aparato estatal, podrían aplicarse: a) Congelamiento de nombramientos. No se pueden nombrar un nuevo empleado sin el retiro de x. Todos los años, se retira el 5% de los empleados por jubilación o movilidad. b) Ofrecer jubilaciones anticipadas, pagando un x% de la jubilación según el faltante de edad para hacerlo normalmente.

La mejor política social es crear empleo

Pasar de planes sociales a empleo productivo

Si el objetivo de los subsidios, así como toda la política social, es reducir la pobreza, se debe reorientar el enfoque. Se debería lograr que cada vez más personas puedan desarrollar su capacidad y así aprovechar sus dones y talentos para generar valor y riqueza para ellos y su comunidad y dejar de depender del Estado. Como se ve en el cuadro 3, hay 7.3 millones de personas que reciben mensualmente del gobierno un plan social o una pensión no contributiva. A esta cifra hay que sumarle los planes sociales provinciales y municipales. En cuatro años se podría reducir a la mitad las personas que reciben planes sociales. Una parte importante correspondería hijos de trabajadores informales que pasarían al mercado formal. Si se lograra crear cuatro millones de empleos formales, de los cuales 2 millones son actualmente empleos informales, se reduciría entre 1,5 a 2 millones de niños que reciben la Asignación Universal por Hijo AUH, ya que pasarían a recibir las asignaciones familiares. Los programas del Ministerio de Trabajo, de Desarrollo Social, y el programa Progresar, podrían derivarse paulatinamente a trabajadores formales. Así podría crearse un millón de empleos formales.

Se propone en este documento modificar integralmente los planes sociales, buscando que todos sean pro empleo. Que siempre haya un incentivo y convenga al beneficiario tener un empleo formal. En casos que sean empleos inestables, asegurarles que pueden volver al recibir el plan en caso de perder el trabajo.

Debería crearse un organismo independiente, dirigido por académicos y controlado por la oposición política y por ONGs independientes, para medir, evaluar todos los planes sociales y analizar su impacto. Debería evaluarse cada plan en particular para ver si es eficiente y si logra sus objetivos. También es necesario introducir un mecanismo de corrección de errores, desde el costo burocrático de cada plan, la eficiencia en la entrega, el impacto en las personas y si logra el objetivo buscado. Todos los planes y sus beneficiarios deben estar publicados en internet.

Debería reducirse la gran cantidad de programas sociales a sólo 5 o 6, de los 60 que hay actualmente. Luego deberían unificarse todos los planes sociales en una única base de datos, y reducir sustancialmente la diversidad. En todos los casos en que sea posible, la transferencia de dinero debería estar condicionada por planes de empleo que se vuelquen en las cercanías o en la

La mejor política social es crear empleo

propia comunidad. Por ejemplo para la construcción de cloacas, redes de agua corriente y gas natural.

Es desaconsejable dejar que los planes sociales nacionales sean distribuidos por Intendentes o por agrupaciones políticas. Se aconseja buscar programas que apunten a no perdurar en el tiempo, con incentivos a dejarlos, al ir bajando gradualmente y acompañados con capacitación.

Facilitar la creación de empresas

La estabilidad macroeconómica, la reducción de la inflación, la disminución de las tasas de interés y de los impuestos, generarían un marco de estabilidad y confianza para invertir. Pero además hacen falta algunas reformas y desregulaciones puntuales para facilitar la creación de nuevas empresas o negocios, reduciendo los tiempos y costos.

Debería facilitarse el comienzo de un emprendimiento y reducir el costo de su formalización. La meta es poder abrir una empresa en dos días. Que la empresa pueda operar y que luego se controle. Lograr que todos los trámites, ya sean municipales, provinciales y nacionales, estén coordinados y que se puedan hacer online. Publicar rankings de provincias y municipios según la facilidad para abrir un negocio.

Se recomienda facilitar el acceso a los mercados formales y titularizar los derechos de propiedad, en particular para los más pobres. Que les sea más fácil abrir un negocio, con menos burocracia, con menos regulaciones y permisos. Reducir los impuestos para negocios chicos o que recién arrancan.

Son muy atractivos los programas que fomentan el micro-crédito. No solo prestan dinero sino que acompañan emprendimientos y dan capacitación. También son recomendables los proyectos gestionados desde el tercer sector y no por agentes políticos.

La mejor política social es crear empleo

Inversión y creación de empleos privados

En este documento se ha enfatizado que es la inversión el eje de la creación de empleo. Está demostrado además que son las empresas nuevas y las que crecen las que en mayor medida generan nuevos puestos de trabajo. Las empresas existentes no necesariamente demandan más empleo ya que en muchos casos sus inversiones apuntan a sustituir mano de obra antes que a aumentarla. La automatización es un fenómeno irreversible y provocará no sólo una morigeración de la demanda de trabajo manual e intelectual, sino también un cambio cualitativo en la educación y capacitación del personal.

Conociendo estos efectos, de todas maneras la experiencia indica que hay una relación positiva entre inversión y creación de empleo. El cuadro que sigue muestra esa relación para algunas actividades.

Cantidad de empleos con un millón U\$S de inversión				
Inversión en	Durante la ejecución		En la operación	
	Directo	Directo + indirecto	Directo	Directo + indirecto
Restaurant y hotelería	40	64	18	30
Servicios bancarios	35	53	10	14
Industria liviana	38	61	8	12
Petróleo	14	21	4	8

Cuadro 7

El promedio de creación de empleo por cada millón de dólares invertido es de 38 personas. Ahora bien, ese millón de dólares a su vez permite sustituir mano de obra por automatización.



La mejor política social es crear empleo

Una estimación es de 7,6 personas. En términos netos la generación de empleo es de 30,4 por cada millón de dólares invertido.

La inversión requerida para crear 3 millones de puestos de trabajo resulta de aproximadamente 100.000 millones de dólares.

No es una cifra inalcanzable. Si se propusiera realizarla en cuatro años equivaldría a un 5% del Producto Bruto Interno. Esto significa que no es una misión imposible retornar a un estado más reducido mediante la transferencia de personal al sector privado.

La mejor política social es crear empleo

Conclusiones

La Argentina enfrenta el gran desafío de lograr solvencia fiscal y competitividad. Ambas cualidades han empeorado sensiblemente. La evidencia es que por cada persona que trabaja en el sector privado formal y paga sus impuestos hay más de dos personas que mensualmente reciben una transferencia del estado (un jubilado o pensionado, más una que recibe un plan social y más de medio empleado público). También hay entre 5 o 6 millones de trabajadores en el mercado informal. Para revertir esa relación, que inevitablemente lleva a la insolvencia, hay que crear varios millones de nuevos empleos formales privados.

Sólo aumentando sensiblemente la inversión y reformando las normas laborales se puede revertir ese desbalance y al mismo tiempo baje el desempleo y aumente la competitividad. El marco general para que ello ocurra debe sustentarse en la seguridad jurídica, el equilibrio fiscal con reducción sensible del gasto público y una menor presión impositiva, la erradicación de la inflación y la recuperación de la moneda y el crédito. La educación para prepararse para el cambio tecnológico y el mundo digital, es otra de las condiciones

En este proceso deberían ganar todos: los trabajadores y los desempleados; el estado; y las empresas. La racionalización de la administración pública debe corresponderse con una fuerte demanda de empleo en el sector privado. Siendo así sería posible reducir gradualmente algunos planes sociales y a su vez que las empresas y personas paguen menos impuestos. Se habría conformado un círculo virtuoso.

En este documento planteamos una meta mínima de crear 4 millones de empleos privados formales en un lapso de 4 años. Dos millones de puestos de trabajo estarían destinados a absorber desocupados y trabajadores informales. Un millón permitirían absorber una cantidad equivalente de empleados públicos y otro millón para transformar planes sociales en trabajo productivo.

La mejor política social es crear empleo

Es fundamental realizar estas reformas para lograr que la Argentina retome la senda del desarrollo. Que vuelva a ser el país que atrajo millones de extranjeros del mundo entero debido a las posibilidades que daba a los que se esforzaban y trabajaban. La recuperación de la cultura del trabajo debe superar su destrucción luego de décadas de populismo y asistencialismo. La grandeza del país, se hizo trabajando. Hoy es necesario volver a hacerlo desatando la fuerza creadora de todos sus recursos, respetando la propiedad, reduciendo las trabas y regulaciones burocráticas que impiden producir. Son las ideas y los principios de la Constitución Nacional de 1853,

Se está viviendo una época de grandes cambios a nivel mundial con avances tecnológicos y nuevas amenazas y oportunidades. Es imposible saber cuáles serán los trabajos que se ofrecerán en 5 o 10 años, lo que sí se puede es crear las condiciones para que las personas y las empresas se adapten rápidamente a esos cambios. La pregunta es si la Argentina lo hará o dejará pasar esa oportunidad. Más allá de las circunstancias políticas y la difícil coyuntura económica, la Argentina debe prepararse para el futuro. Debe encontrar el camino de la inversión y de la superación de las limitaciones ideológicas a la creatividad y la innovación.

La mejor política social es crear empleo

Bibliografía

Acuña, Carlos H. (2014) *El Estado en Acción: Fortalezas y debilidades de las políticas sociales en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, p.71-107

Arcidiácono M, Carella L., Gasparini L. y Gluzmann P. (2014): “*El empleo público en América Latina. Evidencia de las encuestas de Hogares*”, CFA, Banco de Desarrollo de América Latina.

Benegas Lynch, A. y Krause, M (1998): “*En defensa de los más necesitados*” Editorial Atlantida

Bracha, Anat y Burke, Mary A. (2013) “*Informal Work in the United States: Evidence from Survey Responses*” Current Policy Perspectives No. 14-13. Federal Reserve Bank of Boston.

Botero, J; Djankov, S; La Porta, R; Lopez-de-Silanes, F y Shleifer A. “*The regulation of Labor*” (Junio 2004) Banco Mundial.

Carlson, Ingrid y Payne, J. Mark (2003) “*Estudio Comparativo de Estadísticas de Empleo Público en 26 países de América Latina y El Caribe*” en Servicio Civil: Temas para un diálogo, Koldo Echebarría (ed.), Washington: BID, 2003, pp. 113-140

Dinatale, Martin; Gallo, Alejandra (2013) *Pobreza y Negocios*. Ciudad autónoma de Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung, p. 115-133

Dirección de Presupuestos del Ministerio de Hacienda de Chile, “*Estadísticas de Recursos Humanos del Sector Público 1998-2007*”. www.dipres.cl

García-Bolívar Omar E. (2006) “*Informal economy: is it a problem, a solution or both? The perspective of the informal business*”. Northwestern University School of Law - Law and Economics Papers. Year 2006 paper 1.

Gasparini, L.; Garganta, S. (2012) “*El Impacto de un Programa Social sobre la Informalidad Laboral: El Caso de la AUH en Argentina.*” CEDLAS.

Gasparini, L.; Dieguez, (2016): “*El rompecabezas del empleo público en Argentina ¿Quiénes hacen funcionar la maquinaria del Estado*”, 162 DPP GP

Gwartney, James; Lawson, Robert; y Hall, Joshua (2015) “*Economic Freedom of the World: 2015 Annual Report.*” Publisher: Fraser Institute. Economic Freedom Dataset.

Heckman, James, and Carmen Pagés-Serra, “*The Cost of Job Security Regulation: Evidence from Latin American Labor Markets,*” *Economía*, II (2000), 109-154.

La mejor política social es crear empleo

Hilding Ohlsson, M; Jorgensen A. y Etchebarne A. (2013) “*La Trampa de la dependencia Económica: un estudio sobre los planes sociales en Argentina y la provincia de Buenos Aires.*” Libertad y Progreso.

Hilding Ohlsson, Marcos (2014): “*Transferencias condicionadas, ¿Otra trampa de dependencia económica?*”, Libertad y Progreso.

Hilding Ohlsson, Marcos (2014) “*Las Fallas de las políticas asistenciales para reducir la pobreza: Un Análisis de los Planes Sociales en Argentina y en la Provincia de Buenos Aires 2013/2014*”. Libertad y Progreso

International Labor Office ILO (2012) “*Statistical update on employment in the informal economy*” Junio 2012. ILO - Department of Statistics

International Labor Office ILO (2002): “*Women and Men in the informal economy: a statistical picture.*” Employment Sector, International labour office. Geneva.

Krause, Martin, y Hilding Ohlsson, Marcos (2009): “*La Provisión de bienes públicos en ausencia del Estado*”. ESEADE.

López, Andrea y Zeller, Norberto (2012): “*Evolución histórica del personal del Estado Nacional(1960-2012)*” Artículo para la Revista del CEIL/CONICET

Observatorio de la Deuda Social.“*Pobreza y desigualdad en la Argentina Urbana, tiempos de Balance 2010-2015*” (2016). <http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo68/files/2016-Obs-Informe-n1-Pobreza-Desigualdad-Ingresos-Argentina-Urbana-Resumen-Prensa.pdf>

OECD, (2014) “*Panorama de las administraciones Públicas, América Latina y el Caribe 2014: Innovación en la gestión financiera pública*” BID

OECD 2004, Chapter 5, “*Informal Employment and Promoting the Transition to a Salaried Economy*”

Reinecke, Gerhard; Weller, Jürgen (2014) *Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe: Los programas de transferencias condicionadas y el mercado*. Santiago de Chile: Naciones Unidas, p. 14.

Schneider, Friedrich, and Dominik Enste, (200) “*Shadow Economies: Size, Causes, and Consequences,*” Journal of Economic Literature, XXXVIII (2000), 77-114.

Schneider, Friedrich; Buehn, Andreas y Montenegro, Claudio E.(2010) “*Shadow Economies All over the World: New Estimates for 162 Countries from 1999 to 2007*” The World Bank Development Research Group Poverty and Inequality Team & Europe and Central Asia Region Human Development Economics Unit. July 2010. Policy Research Working Paper 5356

La mejor política social es crear empleo

Solanet, Manuel; Etchebarne, Agustin, (2014), “*Progresar en Libertad, propuestas para salir de la decadencia*” Fundación Libertad y Progreso.

Von Mises, Ludwig (1949) “*La Acción Humana, tratado de Economía*” (Décima Edición). Madrid: Unión Editorial

Zarazaga, Rodrigo (2011) *Vote Buying and Asymmetric Information*. Documento presentado en APSA Conference de Seattle

Webs:

www.progresar.anses.gob.ar

www.indec.gob.ar

Censo 2010:
http://www.indec.gov.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=2&id_tema_2=41&id_tema_3=135

<http://www.anses.gob.ar/>

<http://www.msal.gov.ar/>

<http://portal.educacion.gov.ar/>

<http://www.povertyactionlab.org/es>

www.fiel.org. <https://drive.google.com/file/d/0BzQUku9vPMaLQnZUTXB6djI5YU0/view>

World Bank:

<http://www.doingbusiness.org/methodology/labor-market-regulation>

Heritage:

<http://www.heritage.org/index/labor-freedom>

<http://www.freetheworld.com/>

USA

www.bls.gov/

Australia

www.abs.gov.au

Chile:

<http://www.ine.cl/>